

Crea el Gobierno Argentino una Subsecretaría de Seguridad

Dependiente del Ministerio del Interior, Centralizará la Lucha Antiguerrillera; Renunció el Jefe de los Federales

BUENOS AIRES, 26 de junio. (Latín, AP y AFP)—El gobierno argentino centralizó la lucha antiterrorista hoy al decretar la creación de la Subsecretaría de Seguridad, dependiente del Ministerio del Interior.

Al frente del nuevo organismo fue colocado el ex jefe de las policías provinciales de Tucumán y Córdoba, Héctor García Rey. El jefe de la policía federal, comisario Luis Margaride, presentó de inmediato su renuncia, debido a que —al parecer— se considera atropellado en su jerarquía.

En tanto, el panorama laboral se agravó, al conocerse que los trabajadores de la planta Grandes Motores Diesel, de la Fiat, mantienen secuestrados a un centenar de ejecutivos de la empresa, los que no serán liberados hasta no obtener total satisfacción a un número de reivindicaciones salariales.

Los 300.000 trabajadores de la educación iniciaron hoy un paro nacional por tiempo indefinido, exigiendo aumentos de sueldos. El ministerio de Educación emitió una co-

municación calificando esta huelga como un "atentado de lesa majestad", ya que el alumnado del país se ha quedado sin clases, al mismo tiempo que amenazó con aplicar duras sanciones a los huelguistas.

Paralelamente, los gremios de trabajadores del gas estatal, los de la industria del cuero y el calzado, los de Correos y Telégrafos y unos 500.000 burócratas, emplazaron también a huelga al gobierno si en las próximas horas no anuncia un mejoramiento de sus ingresos.

El nuevo subsecretario de Seguridad es considerado un rabioso antizquierdista, quien se destacó en la lucha contra los guerrilleros en las provincias en que sirvió anteriormente, debido a lo cual recibió reiteradas felicitaciones oficiales.

Durante la ceremonia de juramento de García Rey, el ministro del Interior, Alberto Rocamora sostuvo que "este cargo y esta designación tienen mucha importancia, a la

vez que es trascendente para el ejercicio del poder policial". Especificó que el gobierno "no quiere ni debe renunciar a este poder (policial)" y aclaró que está preparado para ofrecer tranquilidad a la ciudadanía "en cualquier instante".

Desde hace más de dos años, cuando arribó al gobierno de Argentina el peronismo, este país se ha visto conmocionado con una ola de terrorismo tal, que más de 500 personas han muerto en dicho lapso debido a la violencia política y 5.000 actos terroristas se cometieron en el mismo tiempo.

El subsecretario García Rey dijo en sus primeras declaraciones a la prensa que no dará tregua "a quienes desean algo extraño a nuestro sentir". Delineó además su criterio respecto al estado de cosas que ocurren en Argentina, al decir que "subversión es una palabra que no entiendo, ya que en el país tenemos un gobierno popular. Para mí, esa subversión es nada más que delincuencia común".

La disposición gubernamental que crea este nuevo organismo, otorga a Héctor García Rey amplios poderes para intervenir y coordinar las funciones de las policías nacionales, territoriales y provinciales.

NOVEDADES

Solución Final al Problema de los Guerrilleros, en Argentina

BUENOS AIRES, Jun. 26, AP.- El gobierno otorgó plenos poderes a un especialista en la lucha antiguerrillera para dirigir la campaña contra la subversión en Argentina. Se trata del comisario inspector Héctor L. García Rey, quien prometió terminar con la guerrilla en el país al asumir anoche el cargo de la flamante subsecretaría de Seguridad Interior.

A García Rey se le considera hombre sumamente duro en la lucha antiguerrillera. Sus mayores éxitos los ha logrado cuando ocupó la jefatura de policía en la pro-

vincia de Tucumán (de agosto a octubre de 1973) y la jefatura de policía de Córdoba (de septiembre de 1974 a enero de 1975).

En noviembre pasado, al mando de un centenar de policías, logró recuperar armas de guerra que guerrilleros izquierdistas habían robado de una fábrica militar de Córdoba. García Rey suele dirigir personalmente los procedimientos antiguerrilleros y sus subordinados dicen que es "hombre de acción".

La disposición del gobierno otorga a García Rey plenos poderes para coordinar funciones y jurisdicciones de las poli-

cías nacionales, provinciales y territoriales.

Al asumir el cargo, García Rey declaró: "Subversión es una palabra que no comprendo porque en el país hay un gobierno popular... Para mí es delincuencia común. Mis acciones se dirigirán a lograr la tranquilidad en el país".

Entre tanto, un centenar de ejecutivos de la fábrica Fiat de Córdoba, incluido el director, están secuestrados desde hace más de 24 horas por los obreros que para liberarlos exigen se acepten reivindicaciones laborales.